

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS SOBRE LAS SOCIEDADES TARDÍAS DEL VALLE DE GUANDACOL (DEPARTAMENTO FELIPE VARELA, OESTE DE LA RIOJA): ESPACIO, ESTILOS TECNOLÓGICOS CERÁMICOS Y CRONOLOGÍA

ARCHAEOLOGICAL RESEARCH ON LATE COMMUNITIES IN GUANDACOL VALLEY (FELIPE VARELA DEPARTMENT, WESTERN LA RIOJA): SPACE, TECHNOLOGICAL POTTERY STYLES AND CHRONOLOGY

INIESTA, M. LOURDES^I Y BÁRCENA, J. ROBERTO^{II}

ORIGINAL RECIBIDO EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2013 • ORIGINAL ACEPTADO EL 28 DE NOVIEMBRE DE 2014

RESUMEN

En el presente artículo nos focalizamos en evaluar, en función de los resultados obtenidos en los trabajos de prospección realizados en diversas unidades ecológicas del valle de Guandacol (departamento Felipe Varela, oeste de La Rioja) la dinámica poblacional de las sociedades que habitaron el oeste riojano durante la etapa de los Desarrollos Regionales, así como en discutir los lapsos cronológicos a partir de fechados absolutos. Desde un enfoque paisajístico, centramos el interés en el patrón de asentamiento y reconocemos la dispersión espacio-temporal de los estilos tecnológicos cerámicos identificados para el área. Los resultados nos sugieren mirar desde otra óptica aspectos relacionados con la ocupación de los espacios y la periodización para el Período Tardío en un sector considerado como “marginal” y “periférico” de los grandes núcleos conglomerados y defensivos del Noroeste argentino.

PALABRAS CLAVE: Valle de Guandacol; Dinámica poblacional; Estilos tecnológicos cerámicos; Cronología; Sector marginal del Noroeste argentino.

ABSTRACT

In this paper we focus on the population dynamics of the communities that inhabited the western region of La Rioja province during the Regional Developments Period, according to the results obtained from the surveys carried out in diverse ecological units from Guandacol valley, western La Rioja. Likewise, we discuss chronological periods based on absolute and relative dating. From a landscape perspective, we focus our interest on the settlement patterns and we recognize spatial and temporal dispersion of technological pottery styles identified for the area. The results lead us to look over some aspects related to the occupation of the territories and the chronological framework for the Late Period in a place that is considered as a “marginal” and “peripheral” area of the Argentinean Northwest largest clustered defensive sites.

KEYWORDS: Guandacol valley; Population dynamics; Technological pottery styles; Chronology; Marginal section of Argentinean Northwest.

^I INCIHUSA • CCT CONICET • FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNCUIYO. RUIZ LEAL S/N, PARQUE GENERAL SAN MARTÍN (CP 5500), MENDOZA, ARGENTINA • E-MAIL: liniesta@mendoza-conicet.gov.ar

^{II} INCIHUSA • CCT CONICET • FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNLAR. RUIZ LEAL S/N, PARQUE GENERAL SAN MARTÍN (CP 5500), MENDOZA, ARGENTINA • E-MAIL: rbarcena@mendoza-conicet.gov.ar

INTRODUCCIÓN

El Período de los Desarrollos Regionales o Agroalfarero Tardío ha sido señalado, para el lapso cronológico del 1000 DC al 1480 DC, como un momento de profundos cambios socio-políticos y económicos que condujeron a un nuevo tipo de sociedad. Entre algunas transformaciones que lo caracterizan se menciona el surgimiento de un sistema político de jefatura con una fuerte centralización del poder, el cambio en el tipo de patrón de emplazamiento -dado no sólo por el aumento en la cantidad de asentamientos sino también porque las aldeas de la etapa precedente se convierten en extensos poblados conglomerados con fronteras protegidas y controladas (con los llamados pucará o pukara)- y el mejoramiento en las técnicas de irrigación. Como consecuencia de estas modificaciones se habrían acentuado las relaciones sociales de desigualdad, estratificación y conflictos inter-étnicos por el acceso a los recursos y territorios productivos (Otonello y Lorandi 1988; Tarragó 2000; entre otros). No obstante, estudios recientes han puesto en discusión la magnitud de estos cambios para diversas áreas geográficas del Noroeste argentino. De este modo, dentro de las nuevas interpretaciones para esta problemática, se señala que se trataría más de un período de agregación social que de fragmentación, con escasa jerarquización entre sus miembros y una producción de bienes a nivel comunal y espacios colectivos (Acuto 2007; Leibowicz *et al.* 2012; Nielsen 2006; Vaquer 2009).

Particularmente, para la provincia de La Rioja no se cuenta con muchos trabajos referidos a esta etapa y las evidencias arqueológicas son escasas, a diferencia de lo que sucede en otros ámbitos como en la Quebrada de Humahuaca o los Valles Calchaquíes. A partir de diversos indicadores arqueológicos, en los últimos años se ha señalado que este desarrollo cultural habría estado signado por cambios menos drásticos con respecto a las sociedades del período precedente y prácticamente imperceptibles en algunos aspectos

como son las formas de ocupación de los espacios, los modos de organización socio-económica y las relaciones regionales (Revuelta 2010; Spengler y Callegari 2010).

Las sociedades dispersas en la región de estudio produjeron el estilo cerámico *Sanagasta/Angualasto*, caracterizado por vasijas ovoides con pequeñas bases y asas mamelonares, de pastas de color naranja-rojiza y con decoración en pintura de color negro y/o rojo sobre el fondo pulido o superficie ante de motivos geométricos. Estas poblaciones se habrían extendido aproximadamente desde el sudoeste de Catamarca (Sempé 1980) hasta el noroeste de la provincia de San Juan (Bennett *et al.* 1948; Boman 1927-1932).

En este escrito, nos centramos en evaluar y discutir aspectos relacionados con la dinámica poblacional para la etapa de los Desarrollos Regionales en el valle de Guandacol, departamento Felipe Varela, oeste de La Rioja, en función de los resultados obtenidos en los trabajos de prospección en distintas unidades ambientales de la región. Desde un enfoque multiescalar, priorizamos dos dimensiones que constituyen y estructuran los paisajes culturales: el espacio físico y el espacio construido (Criado Boado 1999). En este sentido integramos por un lado la dimensión espacial, para lo que efectuamos análisis de distribución y patrón de asentamientos, disponibilidad y accesibilidad a los recursos, zonas de actividad productiva, relaciones entre las locaciones y vinculaciones macro-regionales; y por el otro, la dimensión social, para lo que describimos la cultura material cerámica desde el análisis formal y el método de las cadenas operativas. Desde esta perspectiva, conformamos estilos tecnológicos alfareros, entendidos como una suma de regularidades en las cadenas de producción, hacedores de significados y prácticas sociales en tiempo y espacio concreto, y que solo pueden ser comprendidos en el contexto cultural en el que se engloban (Dobres y Hoffman 1994; Thomas 2001). Esta metodología resulta una herramienta interpretativa y útil para obser-

var cambios en las *formas de hacer*, los que se corresponderían con variabilidades sociales detectadas entre grupos socio-culturales diversos o dentro de una misma comunidad. En este último caso, las heterogeneidades se reflejan en las elecciones técnicas hechas por los alfareros de acuerdo a la funcionalidad dada a la pieza o bien, según el contexto de aparición, reproduciendo la configuración espacial vigente del momento (Prieto Martínez 1999). Para contextualizar temporalmente, obtenemos cronologías absolutas por radiocarbono (C14) y termoluminiscencia (TL).

Desde esta aproximación multidimensional, los resultados obtenidos nos sugieren mirar desde otra óptica los procesos sociales suscitados internamente en el valle, prevaleciendo no en la noción de periferia de los grandes centros conglomerados y defensivos del Noroeste argentino sino en las trayectorias locales de las sociedades que habitaron el oeste riojano.

EL ÁREA DE ESTUDIO Y SUS INVESTIGACIONES

El valle de Guandacol se localiza en el departamento Coronel Felipe Varela, al oeste de la provincia de La Rioja. Geomorfológicamente, es una depresión sometida al desgaste por la erosión de agentes externos naturales y está constituido por capas sedimentarias de acumulación de ríos y conos de deyección. Hacia el oriente se ubican depósitos eólicos-fluviales que llegan al área próxima de Pagancillo, hacia el oeste se localiza la cortina de las altas cumbres de Los Andes. Por el sur, se extiende una depresión longitudinal coincidente con la línea política que divide a la provincia con la de San Juan y por el norte, el límite lo representa la Sierra de Maz (Rosa y Mamani 2000).

La región es considerada como árida y semi-desértica. Pertenece a la provincia fitogeográfica del Monte y posee precipitaciones anuales que no superan los 200 mm (Capitanelli 1992). El régimen hídrico se compone por

ríos permanentes y transitorios. Entre los primeros se destacan el Guandacol, La Troya y Los Nacimientos. Este último nace en la ladera oriental de la sierra de La Punilla, reuniéndose con dos cursos, el Ojo del Agua y el de La Bolsa. Al llegar al pueblo de Guandacol, confluye con el río de La Troya y luego con el Bermejo en la vecina provincia de San Juan (Sánchez *et al.* 2008) (FIGURA 1).

En base a investigaciones centradas en la Tambería de Guandacol, sitio arqueológico que se ubica a pocos kilómetros del pueblo homónimo y que abarca unas 41 ha, la región ha sido interpretada como ámbito de la manifestación arqueológica *Sanagasta/Angualasto*, que se corresponde temporalmente con la etapa de los Desarrollos Regionales y de posterior dominación Inca. Los distintos trabajos sistemáticos contextualizaron al yacimiento para el lapso temporal que oscila entre el 1300 DC al 1660 DC (Bárcena 2010; Bárcena *et al.* 2010; Callegari y Gonaldi 2000, 2007-2008; Carosio *et al.* 2012; De la Fuente 1973).

Recientemente se integraron, a estos trabajos de micro-escala, resultados de mayor alcance espacial, para lo que se abordaron distintos ambientes ecológicos comprendidos en el valle. Se relevaron los barrales contiguos a la Tambería y las geoformas de dunas sobre los márgenes del curso fluvial principal Guandacol/La Troya. Se reconocieron una serie de emplazamientos arqueológicos que aportaron información sobre las formas de instalación humana y contribuyeron a caracterizar las tecnologías cerámicas de las poblaciones prehispánicas que se asentaron en la región para el contexto temporal tardío (Iniesta 2012, 2013; Iniesta *et al.* 2013).

MATERIALES Y MÉTODO

A través de técnicas de prospección relevamos, por un lado, los ambientes de fondo de valle dando continuidad a trabajos anteriores en el sector medio de un cono de deyección (Iniesta *et al.* 2013), abordando ex-



FIGURA 1 • LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DEL VALLE DE GUANDACOL, OESTE DE LA RIOJA, Y SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL CONTEXTO REGIONAL Y MACRO-REGIONAL MENCIONADOS EN EL TEXTO.

tensos barreales continuos espacialmente a la Tambería, denominados, de oeste a este, San Bernardo y Santa Clara; y proseguimos de igual forma en el sector de dunas sobre los cursos fluviales principales Guandacol/La Troya y temporario De La Vuelta. Por el otro, relevamos las unidades geomorfológicas de las Sierras (conocidas como Maz al noreste, Morada al sureste y Punilla al noroeste) y la Precordillera, donde desarrollamos las tareas sobre las bandas del cauce permanente llamado Los Nacimientos. El área de estudio consistió en aproximadamente 350km².

El enfoque multiescalar permitió integrar lo locacional al nivel regional y macro-regional. Para explicar procesos locales y variaciones y/o similitudes a mayor escala espacial, articulamos y comparamos los resultados con sitios de áreas próximas a Guandacol, como

Zapallar/Las Juntas, a unos 35 km al norte; y Paso del Lámar/El Quemado/La Junta a unos 30 km al Sur, en la provincia de San Juan (Bárcena 2007, 2010-2012). Asimismo, vinculamos la zona con otros ámbitos del sector meridional como el valle de Abaucán en el suroeste de Catamarca (regiones de Chaschuil y Fiambalá) (Ratto 2013; Sempé 1980), el sector central del valle de Vinchina en el noroeste de La Rioja (sitios El Carmen y Las Taperas) (Callegari y Campos 1996; Callegari y Gonaldi 2006; Spengler y Callegari 2010; Spengler y Lentini 2013) y el valle de San Guillermo e Iglesia en San Juan (sitio Angualasto) (Bárcena *et al.* 2008; Gambier 2000).

Luego del reconocimiento en el terreno combinado con la información cartográfica e imágenes satelitales, prestamos especial aten-

ción a las condiciones naturales y antrópicas que podían llegar a interferir en el trabajo de campo y en la interpretación del registro arqueológico. Entre los problemas más relevantes notamos aquellos que derivan de la geomorfología del área, altamente erosionada; la presencia de una vegetación de monte, de tipo arbustiva y arbórea; y un paisaje cada vez más humanizado.

De acuerdo a las características de los ambientes diseñamos estrategias de prospección de tipo extensiva e intensiva. Se trazaron transectas paralelas de distintas longitudes y en forma lineal o en zig-zag, dependiendo de las elevaciones naturales del terreno, donde intervinieron 4 prospectores ubicados a una distancia de 50 m uno del otro.

En cada locación arqueológica se evaluó el tipo de emplazamiento, teniendo en cuenta la densidad de materiales, las características de los conjuntos arqueológicos, los límites superficiales y si se encontraban preservados en un contexto definido. De este modo, distinguimos como unidades operativas los sitios, las concentraciones de materiales y los hallazgos aislados. Estos últimos no fueron tenidos en cuenta para este estudio, ya que no eran susceptibles de explicación cultural. En el caso de las concentraciones, se recolectó la totalidad del registro en superficie como cerámicas, líticos y artefactos modernos y se complementó con sondeos de control, con los fines de contrastar la información recopilada y de dar resolución cronológica a los palimpsestos culturales. En las unidades de barreales, ante la imposibilidad de recuperar todos los materiales, se seleccionaron espacios concretos donde se demarcaron unidades de muestreo de 100 m².

Abordamos el estudio de la tecnología cerámica profundizando en cada paso de la secuencia de producción. En relación a la obtención y preparación de las materias primas, examinamos macroscópicamente y con lupa binocular de bajos aumentos de acuerdo a los parámetros de Orton y colabo-

radores (1997)¹, el tipo de antiplástico y su ordenación, la esfericidad y la distribución en la matriz, así como las texturas y colores de las pastas. Luego reconocimos técnicas de modelado y las formas, los tratamientos superficiales, la cocción y los diseños decorativos (Cremonte 1988; Rice 1989; Rye 1981; Shepard 1976). Realizamos índices de absorción (IA%) de pastas para medir la capacidad que tiene la cerámica de absorber agua (García Llorca y Cahiza 1999), y tuvimos en cuenta el grado de fractura y la razón peso/fragmento con el objetivo de evaluar los sectores más afectados por los agentes posdeposicionales que pudieran estar incidiendo negativamente sobre los conjuntos arqueológicos y los procesos de formación de sitio. Con el examen de los distintos atributos identificamos estilos tecnológicos y sus contextos de dispersión espacio/temporal. Desde esta perspectiva, la información tecno-estilística nos permite realizar análisis sincrónicos/diacrónicos y comparativos de la cultura material de los paisajes antrópicos (Lemonnier 2005).

Por último, articulamos la discusión con los resultados de las dataciones por termoluminiscencia (TL) de los componentes alfareros en complemento de los fechados radiométricos (C14) obtenidos para el sitio Tambería de Guandacol.

RESULTADOS

OCUPACIÓN DEL ESPACIO Y TIPOS DE EMPLAZAMIENTOS

A partir de los trabajos de prospección centrados en el valle de Guandacol, reconocimos la mayor presencia de locaciones arqueológicas en los ambientes de fondo de valle en contraste con los ambientes montañosos (FIGURA 2).

Sobre los extensos barreales se reconocieron tres sitios que se continúan espacialmente de oeste a este, denominados respectivamente San Bernardo, Tambería de Guandacol y Santa

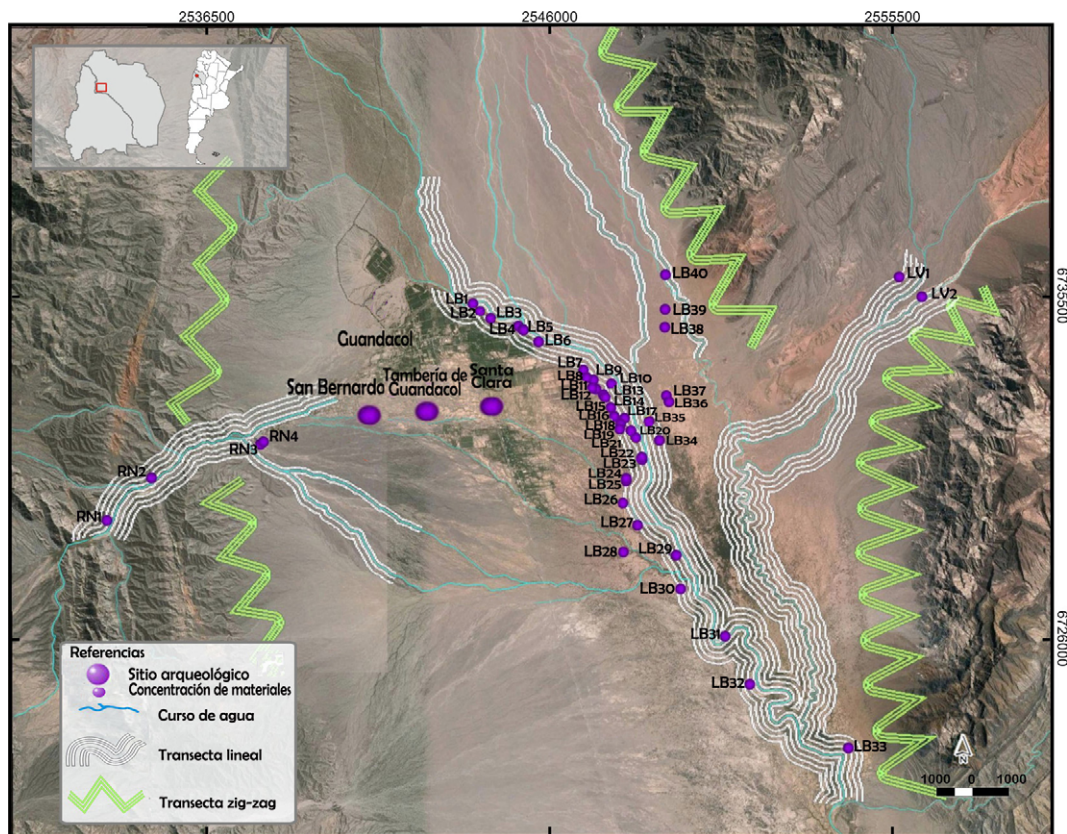


FIGURA 2 • SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y CONCENTRACIONES DE MATERIALES RECONOCIDOS EN LAS DISTINTAS UNIDADES AMBIENTALES DE LA REGIÓN A TRAVÉS DE UNA METODOLOGÍA DE PROSPECCIÓN CON EL TRAZADO DE TRANSECTAS EN FORMA LINEAL Y EN ZIG-ZAG.

Clara, próximos a los pueblos homónimos. Estos manifiestan una cuantiosa dispersión de materiales arqueológicos en superficie y son los únicos espacios construidos dentro de la región. La Tambería es la que nuclea la mayor parte de los recintos arquitectónicos, identificándose tres sectores claramente diferenciados con un total de 18 estructuras. El sector 1 se caracteriza por poseer construcciones de patrones incaicos donde se reconocieron varias instalaciones como un RPC (rectángulo perimetral compuesto), estructuras de depósitos confeccionados con cimientos de doble hilera de piedras sobre las que se coloraron adobes, y una plaza intramuro. Los sectores II y III, adscriptos a patrones locales tardíos o de los Desarrollos Regionales, presentan unidades habitacionales de paredes de barro sobre cimientos de piedra, de forma cuadrangular con las esquinas redondeadas y de dimensio-

nes de aproximadamente 400 m² (Bárcena 2010). En el caso de San Bernardo se pudo reconocer una sola habitación muy deteriorada de características morfológicas y constructivas semejantes a las otras de la región, y se visualizaron bloques con pinturas rupestres. Por su parte en Santa Clara, si bien no se localizaron estructuras, no descartamos que estas hayan existido y hayan desaparecido en el tiempo por el impacto negativo de la erosión eólica-fluvial y las modificaciones antrópicas. Igualmente, se reconocieron amplias superficies de cultivo, acequias reutilizadas modernamente y una alta frecuencia de materiales cerámicos y de molienda como conanas enteras o fragmentadas, manos de moler e instrumentos para la actividad agrícola. Suponemos que se trataría del sitio denominado por De La Fuente como “Guandacol II” del cual no da ninguna referencia (De La Fuente 1973:152), y posiblemente-

te corresponda al sitio llamado “Los Milagros” por Garrote y Callegari (1996: 204), quienes lo sitúan en el barreal continuo con dirección suroeste a Guandacol, donde no sólo efectuaron una recolección de materiales cerámicos sino que reconocieron y relevaron recintos con características similares a los de la Tambería. En función de las recolecciones sistemáticas en las unidades de muestreo de cada emplazamiento, se obtuvieron unos 5789 tiestos que se concentran mayormente en el Tambo (n=5250), representando la mayor densidad artefactual del sector (17 frag/m²).

Respecto a la organización del espacio, en proximidad a las unidades de vivienda se localizaron estructuras que habrían funcionado como corrales, campos agrícolas y canales. Hacia el sur, a unos 500 m de distancia, se hallaron grabados rupestres que estarían marcando el límite sur del núcleo habitacional. Estos asentamientos se vinculan y comunican fácilmente con otros espacios comprendidos en el valle, existiendo sendas prehispánicas, como un ramal del camino incaico que atraviesa el terreno y llega hasta San Juan, en conexión con Paso del Lámar/La Junta, sitios de importancia para la avanzada Inca (Bárcena 2007).

En cuanto a la relación con los recursos, estos sitios nucleados sobre estos ambientes altamente erosionados con superficies resquebrajadas y surcadas por cárcavas y con ausencia de vegetación, en épocas pasadas habrían sido espacios aptos para la instalación y para la vida diaria, provistos de recursos como agua y algarrobo, así como suelos favorables para la labranza. Los resultados de excavaciones en distintos recintos de todos los sectores han arrojado evidencias arqueológicas sobre la existencia de prácticas agrícolas y de recolección. Se recuperaron vainas y semillas de algarrobo, restos de drupas, marlos de maíz y semillas de zapallo junto a otros restos como cañas carbonizadas, fogones, restos óseos de camélidos, lascas y cerámicas. La fisonomía actual de estos ambientes tendría relación con el proceso de desertificación originado hacia

aproximadamente el 1000 DC en el Noroeste argentino ante los cambios ambientales, climáticos y/o antrópicos (García 1985; Raffino 1988; entre otros).

En el caso de los ambientes de dunas, formas visibles en las proximidades de los cursos hídricos principal Guandacol/La Troya y temporario De La Vuelta, se localizaron 42 locaciones arqueológicas diseminadas principalmente sobre la porción media del cono de deyección del cauce permanente (n=40) y mayormente sobre el margen izquierdo, en similitud con la instalación del ejido urbano actual. En el río secundario, sólo se registraron dos locaciones próximas al actual paraje turístico Zanja de La Viuda. En su totalidad se corresponden con pequeñas y medianas concentraciones de materiales cerámicos (n=1258) y en algunos casos asociadas a artefactos líticos (n=134), especialmente desechos de talla, núcleos basálticos, formatizados como raspadores y superficies modificadas por el uso como moletas y conanas. También se identificaron numerosos restos modernos como cueros, herraduras, porcelanas, entre varios (FIGURA 3).

En todos los casos, las superficies de las concentraciones son reducidas y de baja densidad artefactual cerámica (0,5 frag/m²) en comparación con los sitios emplazados en los ambientes de barreales. Si bien no se registran restos arquitectónicos sobre estos paisajes, suponemos que la ausencia de esta evidencia podría responder a los efectos destructivos del ambiente, como la erosión, y a los agentes antrópicos, como el desmonte y la urbanización, los que no habrían permitido la conservación de estructuras que podrían haber sido fabricadas con material deleznable (adobe y quincha) (FIGURA 4).

En cuanto a las formas de ocupación del espacio, de acuerdo al cálculo del estadístico del vecino más próximo, la distancia promedio entre las locaciones es de 75,25 m y la distancia media esperada es de 133,72 m, con un índice de vecino de 0,54, lo cual muestra

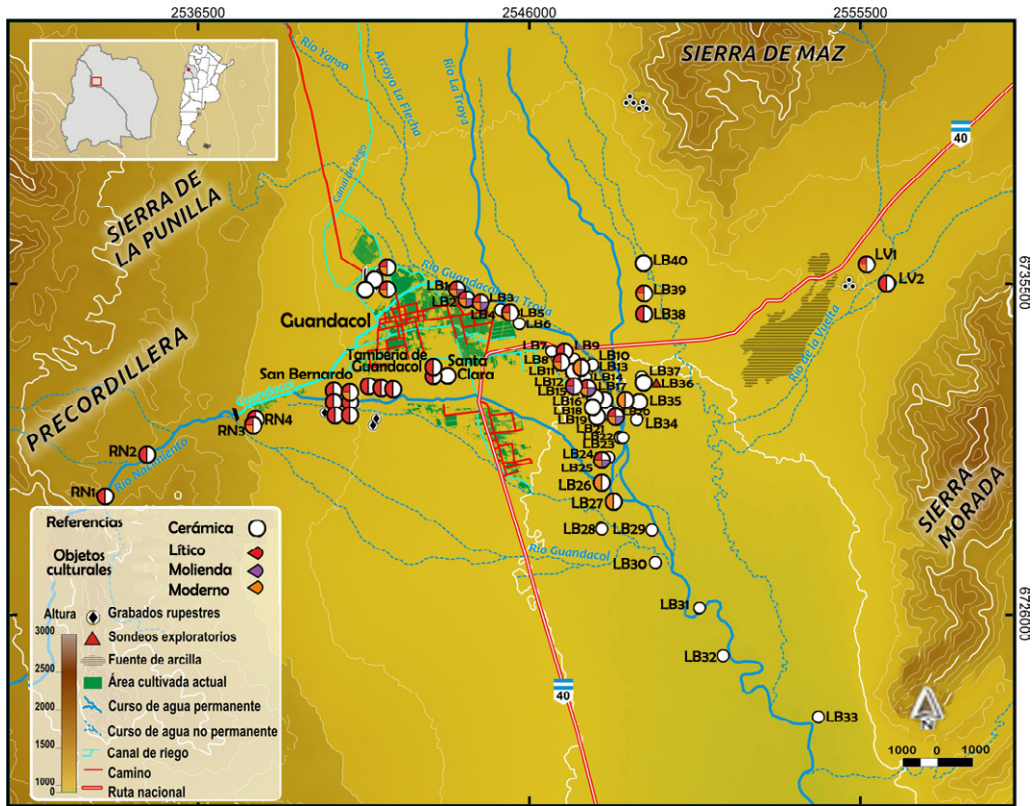


FIGURA 3 • CLASIFICACIÓN DE LOS OBJETOS CULTURALES IDENTIFICADOS EN CADA LOCALIÓN ARQUEOLÓGICA.

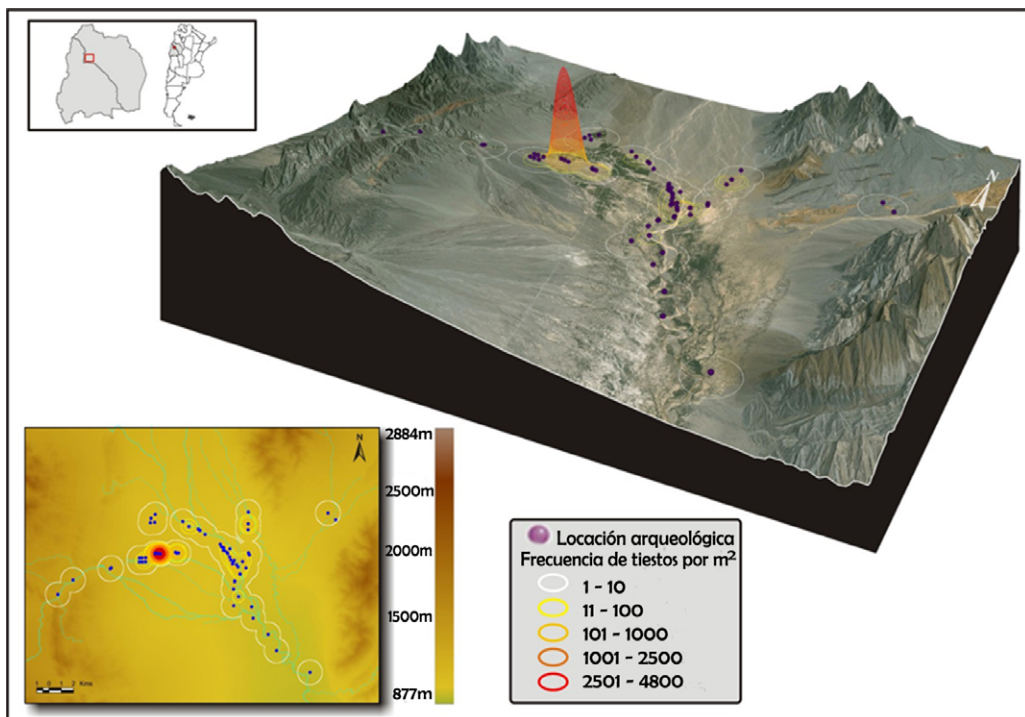


FIGURA 4 • DENSIDAD DE FRAGMENTOS PARA CADA LOCALIÓN ARQUEOLÓGICA DEL VALLE DE GUANDACOL.

una distribución que tiende a la agregación. Se distribuyen en relación de cercanía con las fuentes hídricas (entre 200 y 400 m), sobre suelos cultivables y zonas de captación de recursos naturales, como la algarroba. Se observan relictos de los antiguos bosques de *Prosopis sp.*, reducidos notablemente por la explotación y desertificación del siglo XX. Los diversos sondeos exploratorios efectuados, que en algunos casos alcanzaron hasta los 2,5 m de profundidad, dieron nulos resultados. De todas maneras, si bien estos sectores carecen de restos arqueológicos más sustentables, ante el cúmulo de evidencia lograda hasta el momento y la relación de los conjuntos con otros rasgos del entorno físico, trabajamos con la premisa de que responderían a contextos de viviendas y áreas de producción.

Por último en las unidades geomorfológicas de las Sierras no se localizaron materiales arqueológicos, mientras que en el ápice conoidal de la Precordillera identificamos cuatro locaciones que se distribuyen en proximidad al río Los Nacimientos, que nace dentro de esta unidad, llega hasta el pueblo y actualmente se aprovechan sus aguas para el riego. Se tratan de pequeñas concentraciones de artefactos entre los que contabilizamos 65 fragmentos cerámicos y 27 líticos, además de desechos modernos como lozas, metales y otros.

ESTILOS TECNOLÓGICOS CERÁMICOS

El análisis formal de los objetos cerámicos recolectados en distintos ambientes del valle de Guandacol y el reconocimiento de los pasos de la secuencia de producción nos llevó a conformar cuatro estilos tecnológicos. Estos responden a variabilidades detectadas en el proceso de fabricación de los recipientes, ya sea en la obtención y preparación de las materias primas como en la forma acabada de la pieza. En la TABLA 1 se describen los atributos que caracterizan a cada estilo y los contextos espaciales de recuperación, así como las variantes en las técnicas de decoración registradas dentro de cada grupo.

En base a los resultados descriptos en la tabla, en líneas generales, las pastas de los estilos tecnológicos alfareros se muestran composicionalmente bastante homogéneas, y las diferencias más notorias se encuentran en el tratamiento dado a algunas inclusiones, la abundancia, la granulometría, la proporción matriz-arcilla y las texturas.

En función de los estudios submacroscópicos se ha detectado presencia en todos los grupos tecnológicos de antiplásticos de cuarzo, feldespato, litoclastos volcánicos y sedimentarios, y en algunos casos se han reconocido tiesto molido, mica y carbón de origen vegetal. Si bien nos inclinamos por pensar que las arcillas usadas en la producción cerámica eran de origen local dada su alta disponibilidad en la zona, se espera obtener resultados de estudios físico-químicos que sostengan o refuten esta hipótesis.

El estilo definido como A, mayoritario tanto a nivel general (75%) como dentro de cada emplazamiento, es el que se caracteriza por presentar inclusiones de mayor granulometría (tamaños medianos y grandes), de esfericidad sub-redondeada, ordenación pobre y densidad del 20%. Las texturas son porosas y muy porosas. Las pastas suelen ser de colores naranjas, marrones y grises en comparación con los estilos restantes (B, C y D), los que se muestran en cada caso de una sola tonalidad (naranja o gris). En relación a las características de los antiplásticos, en los estilos B, C y D se observan tamaños más pequeños, de esfericidad sub-redondeada a sub-angulosa y buena ordenación. Asimismo las texturas de las pastas son altamente compactas y homogéneas.

En cuanto a las técnicas de modelado, con las limitaciones que implica trabajar con un registro fragmentado, pudimos reconocer una única forma de levantado que consiste en la superposición de rollos o chorizos, observable en todas tecnologías. Los rollos de un espesor y diámetro uniforme se disponen en espiral uno sobre otro y luego son alisados (Rice 1989).

Estilos tecnológicos identificados para el Valle de Guadacol						
Tipo y frecuencia porcentual	Características de las pastas	Atmósfera de cocción	Morfología	Variantes de técnicas decorativas	Motivos representados	Zona de recuperación
A (75%)	Textura porosa, de colores naranjas, marrones y grises. Inclusiones de cuarzo, feldespatos, litoclastos de rocas volcánicas (basalto), sedimentarias y tiestos molidos, de tamaños grandes, esfericidad sub-redondeada y alta densidad (20%). IA% (índice de absorción) de entre el 7% y 12%	Oxidante completa e incompleta	Ollas y tinajas de medianos y grandes tamaños. Pucos y cuencos pequeños y medianos	I-Alisado	-	Barreales, dunas y precordillera
				II-Pintado (color negro)	Bandas, triángulos, volutas, ondas, ajedrezados, serpenteados, reticulados, escalonados, dentados y combinaciones geométricas de bandas, rombos o dameros con puntos	
				III- Pintado/ Pulido		
				IV- Pulido	-	
				V-Inciso y exciso	Líneas, círculos, rombos, ondas con puntos	
B (5%)	Textura compacta y homogénea, de color naranja-rosado. Inclusiones de cuarzo, feldespatos y líticos volcánicos y sedimentarios, de granulometría muy fina, sub-redondeada/ sub-angulosas y baja densidad (5%-10%). IA% de entre el 12% y 20%	Oxidante completa	Pucos y cuencos de pequeños y medianos tamaños	I-Pintura/ Pulido (color negro y violeta)	escalerados, bandas, no definidos	Barreales y precordillera
				II-Engobe crema o ante	-	
C (10%)	Textura compacta, de colores rojizos-naranjas. Inclusiones de cuarzo, mica y fragmentos líticos volcánicos, de tamaños medio a fino, sub-redondeada/ sub-angulosa y distribución equilibrada, alta densidad (20%). IA% de entre el 10% y 15%	Oxidante completa e incompleta	Ollas medianas y pucos medianos y pequeños	I-Pintura/ Pulido	Bandas, triángulos, dentados, reticulados, ondas, volutas dobles y ganchos	Barreales, dunas y Precordillera
				II- Engobe/Pintura/ Pulido (color negro, violeta, rojo y blanco)		
D (10%)	Textura compacta, color gris-negro. Inclusiones de cuarzo, feldespatos, líticos volcánicos (basalto) y carbón vegetal, de tamaños finos, distribución buena, esfericidad sub-redondeada/ sub-angulosa y densidad media (10%-15%). IA% de entre el 12% y 16%	Reductora	Pucos y cuencos de pequeños tamaños	I-Inciso/ Inciso-Pulido	Puntos encerrados en triángulos y bandas finas paralelas oblicuas	Dunas
				II- Engobe negro/Pulido	-	

TABLA 1 • CARACTERIZACIÓN DE LOS ESTILOS TECNOLÓGICOS CERÁMICOS DEFINIDOS PARA EL VALLE DE GUADACOL, OESTE DE LA RIOJA.

Las formas mejor representadas en general son las restringidas de medianos y grandes tamaños, que podrían constituir ollas y tinajas. Para esta determinación nos basamos en los estudios morfológicos de reconstrucción de vasijas en 2D y 3D realizados para alfarería proveniente de la Tambería de Guandacol y otros trabajos del marco cronológico regional (Carosio *et al.* 2013; Revuelta *et al.* 2010-2011). Presentan paredes de gruesos espesores (oscilan entre 0,5 cm y 4 cm), con bordes de tipo evertido, invertido y rectos y bases planas-convexas. Las de tipo no restringida, como podrían ser pucos, cuencos o platos, son más frecuentes en los estilos B y D.

En cuanto a los tratamientos superficiales pudimos registrar variabilidad de acabados dentro de cada grupo tecnológico. Predomina en el conjunto global un alto porcentaje de piezas que no poseen algún tratamiento superficial, a excepción de un alisado, que significa el 80%. Las vasijas que poseen decoración presentan pintura, pulido, pintura/pulido, engobe, engobe/pintado, engobe/pintado/pulido, inciso, inciso/pulido e inciso/pintado/pulido. La pintura es la técnica más utilizada. Todos los diseños plasmados son exclusivamente geométricos. Estos exhiben bandas, ondas, serpenteados, triángulos, dameros, reticulados, volutas, escalerados, punteados, rombos, dentados y escalonados. En el caso de las incisiones se han observado líneas, ondas, punteados, rombos y triángulos con puntos.

Respecto a la cocción, en todos los estilos reconocidos son ampliamente superiores las piezas cocidas en atmósfera oxidante de tipo completa e incompleta, a excepción de los grupos D que se muestran únicamente en atmósfera reductora. Probablemente la gran cantidad de tiestos que exhiben un tipo de cocción incompleta, y que tienen en su interior una delgada capa de color gris y variaciones en las tonalidades de ambas superficies, respondan a una cocción a cielo abierto, no controlada³ (FIGURA 5).

Por último, al analizar la razón peso (g)/fragmento del conjunto cerámico pudimos observar que si bien el registro se caracteriza por un alto grado de fragmentación, ésta es mayor en la zona de barreales que en las dunas (11 y 17, respectivamente). Lo mismo se advierte con los tamaños de los tiestos, siendo más grandes los recuperados en este último sector (10-150 cm²) que en los barreales (10-90 cm²). En ninguno de los dos casos los fragmentos se encuentran rodados.

CRONOLOGÍA

El contexto temporal para el área fue establecido en base a los rasgos arquitectónicos, componentes cerámicos y fechados por radiocarbono y termoluminiscencia para el sitio Tambería de Guandacol, correspondiente a la etapa de los Desarrollos Regionales y momentos Incaicos. El lapso ocupacional quedó determinado en el rango cronológico del cal. 1300 DC al cal. 1660 DC. La TABLA 2 muestra los fechados radiométricos calibrados para muestras de carbón y restos vegetal.

De acuerdo al objetivo enunciado de resolver problemáticas relacionadas con la dinámica poblacional de toda la región, se complementaron los resultados de las dataciones por radiocarbono con fechados por termoluminiscencia de una muestra conformada por 10 fragmentos procedentes de los asentamientos localizados en las distintas unidades ambientales del valle. Enviamos muestras recuperadas en el sector de barreales, dunas (margen del río Guandacol/La Troya) y Precordillera. En la TABLA 3 se exponen los resultados, cuyas cronologías se ubicaron en el lapso temporal del 1220 DC al 1780 DC, correspondientes a la etapa de los Desarrollos Regionales, presencia Inca e incluso llegan hasta el contexto hispano-colonial.

Los dos fragmentos (UCIL 2.044 y UCIL 2.288) que se asociaron con el estilo A, arrojaron fechados que se ubicaron en el 1535 DC y 1705 DC. Estas muestras alfareras se caracterizan tecnológicamente por poseer

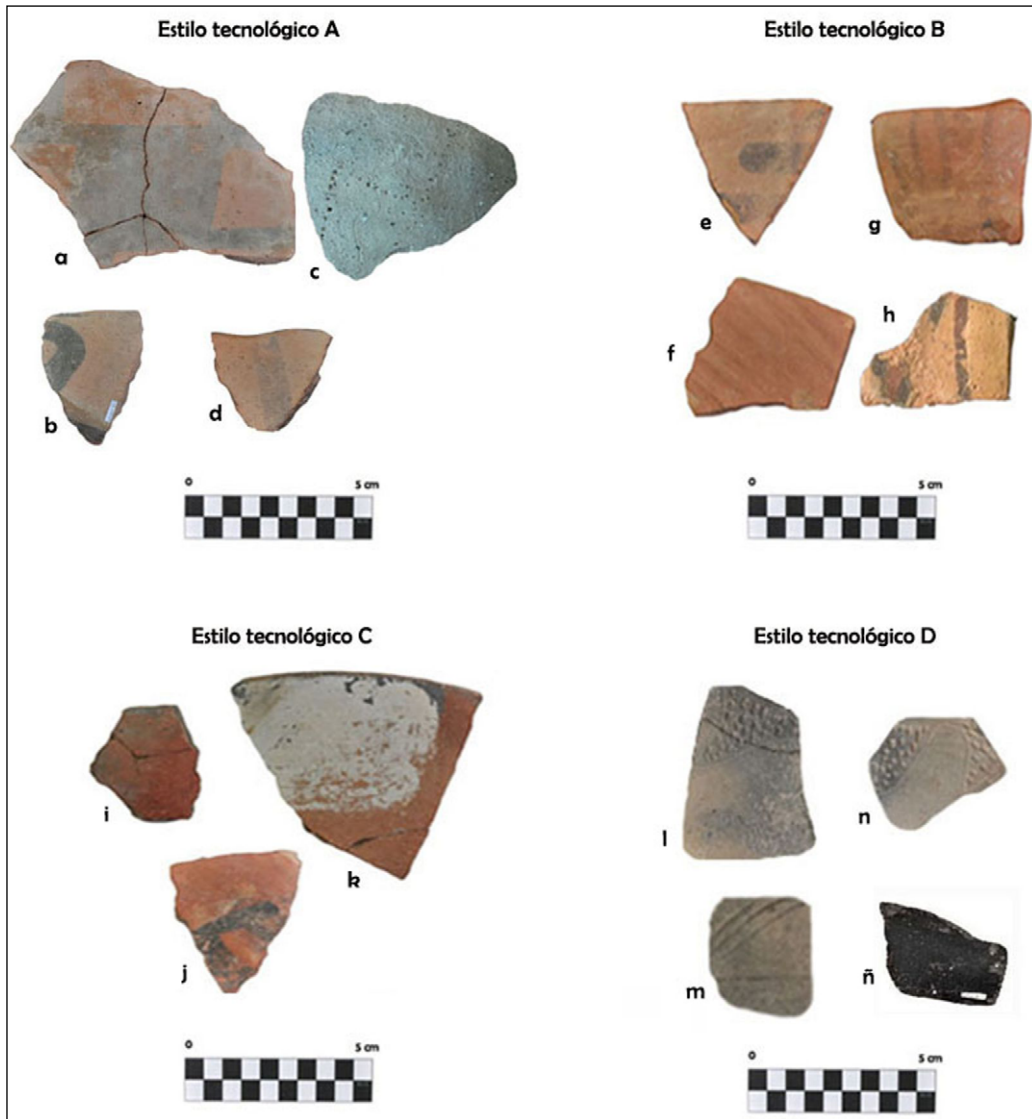


FIGURA 5 • ESTILOS TECNOLÓGICOS CERÁMICOS (A, B, C Y D) IDENTIFICADOS PARA EL VALLE DE GUANDACOL.

pastas de color naranja y textura porosa, alta porosidad, con inclusiones grandes, de esfericidad sub-redondeada, densidad del 20% y distribución de equilibrada a pobre. Se corresponden a vasijas de gran tamaño de forma cerrada y cocidas en atmósfera oxidante incompleta. En el caso del primer fechado, es un tiesto que presenta un tratamiento superficial de pintura negra con motivo de banda, recuperado en el sector III de la Tambería de Guandacol (de patrones tardíos) (FIGURA 5D), mientras que el otro fragmento fue obtenido de un sitio localizado en el río Guandacol/La Troya, asociado a otros conjuntos cerámicos

propios del mismo grupo tecnológico y de los definidos como C y D. Este tiesto presenta la particularidad de poseer como técnica de decoración una incisión de puntos y ondas, variante decorativa que no había sido registrada en cerámicas de otros emplazamientos ubicados en las unidades de barreales y precordillera⁴ (FIGURA 5C). Estos tipos alfareros, fundamentalmente con decoración en pintura, son recurrentes en la región occidental de La Rioja y San Juan. La literatura arqueológica (González y Pérez 2000; Serrano 1961; entre otros) e investigaciones regionales (Bárcena *et al.* 2008, 2010-2013; Callegari y

Código	Material fechado	Edad radiocarbónica	Calibración 2 sigma
LP 828	Carbón vegetal	340±65 AP	1433-1664 cal DC
LP 820	Carbón vegetal	510±60 AP	1384-1476 cal DC
LP 489	Carbón vegetal	540±70 AP	1291-1467 cal DC
Beta 237661	Carbón de fogón	440±50 AP	1410- 1520 cal DC
Beta 237662	Carbón de fogón	300±30 AP	1470-1660 cal DC
Beta 237660	Carbón vegetal	370±40 AP	1440-1640 cal DC
Beta 237659	Carbón vegetal	470±40 AP	1410-1460 cal DC

TABLA 2 • FECHADOS POR ^{14}C OBTENIDOS PARA EL SITIO TAMBERÍA DE GUANDACOL (BÁRCENA 2010; CALLEGARI Y GONALDI 2007-2008).

Código	Tipo de material	Grupo tecnológico	Edad AP	DC
UCTL 2044	Cerámica naranja de pasta porosa y pintura negra de banda	A	470±50	1535
UCTL 2286	Cerámica rojiza de pasta compacta, engobe rojo y blanco con pintura negra. Motivo de rombos	C	525±50	1485
UCTL 2287	Cerámica gris de pasta compacta y engobe negro interno	D	280±25	1730
UCTL 2288	Cerámica naranja de pasta porosa con decoración incisa de ondas y puntos	A	305±30	1705
UCTL 2285	Cerámica gris de pasta compacta con decoración incisa de triángulos y puntos	D	425±30	1650
UCTL 2292	Cerámica naranja de pasta compacta y pintura negra. Motivo no identificado	B	470±40	1540
UCTL 23795	Cerámica naranja de pasta compacta, pulido y pintura negra. Motivo de bandas	B	485±45	1525
UCTL 23806	Cerámica gris de pasta compacta y engobe negro interno	D	380±35	1780
UCTL 23187	Cerámica naranja pasta compacta, baño ante y pintura negra/violeta. Motivo no identificado	B	790±80	1220
UCTL 23828	Cerámica gris de pasta compacta y pulido	D	230±20	1630

TABLA 3 • FECHADOS POR TERMOLUMINISCENCIA (TL) DE UN CONJUNTO DE 10 MUESTRAS PROCEDENTES DE LOCACIONES ARQUEOLÓGICAS LOCALIZADAS EN DIVERSAS UNIDADES AMBIENTALES DEL VALLE DE GUANDACOL.

Gonaldi 2007-2008; Gambier 2000; Méndez 2008; Varela 2005) los adscriben a lo que estilísticamente se conoce como *Sanagasta/Anqualasto* para el contexto de los Desarrollos Regionales.

Los fechados asociados al estilo definido como B se situaron en el 1220 DC (UCTL 23.187) (FIGURA 5H), 1525 DC (UCTL 23.795) (Figura 5e) y 1540 DC (UCTL 2.292) (FIGURA 5G). Estos tiestos muestran variabilidades tec-

nológicas respecto al grupo anterior, no tanto en los tipos de agregados sino en la relación matriz-inclusiones (95%-5%), preparación de los antiplásticos, tamaños y textura de la pasta. Las cavidades son pequeñas, hay buena distribución de agregados, son altamente compactas y de colores naranjas-rosados. Presentan un tratamiento superficial de engobe ante o crema, pulido y pintura negra de motivos geométricos de bandas y diseños que no pudieron ser identificados. Conforman

piezas abiertas de pequeños tamaños y finos espesores. Estas cerámicas se vincularían al Período de Integración Regional (¿sociedades Aguada?) o a su etapa transicional a los Desarrollos Regionales (*sensu* Callegari y Gonaldi 2006).

Para el tiesto correspondiente al estilo C se obtuvo un fechado de 1485 DC (UCTL 2286). Se trata de un tiesto de pasta compacta, de gran proporción de mica, cuarzo y fragmentos líticos volcánicos, de tamaños medios a finos, esfericidad sub-angulosa, densidad del 20% y buena distribución. La tonalidad es naranja-rojiza y la cocción oxidante incompleta. Se corresponde a una pieza pequeña no restringida, de paredes de finos espesores. Presenta un acabado superficial con pintura blanca, violeta y azul sobre pulido y engobe rojo, con diseños de rombos (FIGURA 5K). Estas cerámicas han sido definidas regionalmente como *Inca Regional* (Ratto *et al.* 2002) o *Diaguíta Inca chileno* o *Fase III* (Ampuero 1989), vinculados a la presencia del Imperio Incaico.

Por último, para las muestras cerámicas del estilo D se obtuvieron los siguientes fechados: 1630 DC (UCTL 23.828), 1650 DC (UCTL 2.285), 1730 DC (UCTL 2.287) y 1780 DC (UCTL 23.806). Este estilo se corresponde con tiestos que presentan pastas de color gris-negruzco y textura compacta. Las inclusiones son de cuarzo, líticos volcánicos y carbón vegetal, de tamaños finos, buena distribución, densidad del 10% y esfericidad sub-redondeada a sub-angulosa. Son piezas no restringidas de pequeños tamaños, entre las que reconocimos pucos o cuencos. Los primeros dos fechados responden a fragmentos que poseen técnicas de decoración en incisión y pulido de motivos de puntos encerrados en triángulos y bandas finas paralelas sobre cuellos y bordes (FIGURA 5L y 5M). Los restantes se tratan de tiestos con engobe negro en las caras internas (FIGURA 5N). Este componente tecnológico fue sólo identificado en locaciones distribuidas en las geoformas de dunas sobre las márgenes del río Guandacol/La Troya asociado a conjun-

tos estilísticos A y C. No había sido visualizado en trabajos previos para la Tambería, ni en otras unidades ambientales.

DISCUSIONES SOBRE EL PERÍODO TARDÍO EN LA REGIÓN DE GUANDACOL: ESPACIALIDAD, ESTILOS TECNOLÓGICOS CERÁMICOS Y CRONOLOGÍA

Se ha registrado para el valle de Guandacol un patrón de asentamiento circunscripto principalmente al fondo de valle, con mayor intensidad de ocupación en la zona media de los conos aluviales, sobre formaciones de barreales, donde se configura espacialmente un centro de mayor gravitación para la región constituido por la Tambería. Este sitio arqueológico nuclea casi la totalidad del conjunto arquitectónico, destacándose las estructuras cuadrangulares de adobe sobre cimientos de piedra, adscriptas al Período Tardío regional, y otras de patrones incaicos, además de campos de cultivos y sendas de circulación que conectan y comunican con otros espacios. En las inmediaciones de estos sectores y en vinculación entre ellos, se localizan concentraciones de materiales cerámicos y líticos, distribuidas sobre geoformas de dunas en las márgenes de los cursos fluviales Guandacol/La Troya y De La Vuelta, como en las bandas del río Los Nacimientos en el sector occidental precordillerano. Estas locaciones podrían responder a espacios domésticos con áreas de actividad extractiva de recursos y a la posibilidad de realizar otras prácticas de subsistencia como la agricultura.

El valle se ubica en una zona de corredor geográfico Norte-Sur, y podría haber funcionado como nexo entre las poblaciones situadas en regiones cercanas, como lo evidenciaría Zapallar/Las Juntas en el norte del distrito de Guandacol a unos 35 km y Paso del Lámar/El Quemado/La Junta a unos 30 km al sur, en el Departamento de Jáchal, San Juan. El curso fluvial Guandacol/La Troya habría constituido la vía de comunica-

ción principal, utilizada para mantener lazos y contactos con comunidades regionales de posible autosuficiencia económica y con un cierto control interno (Bárcena 2010-2012).

En comparación con asentamientos ubicados en el contexto macro-regional, desde el suroeste catamarqueño al noroeste de San Juan, dentro del sector considerado como “marginal” para la etapa tardía, parece haber existido una similitud en la elección no sólo de los paisajes para el hábitat sino en los tipos de instalaciones y modos de ocupación y usos de los espacios. Las semejanzas se aprecian en la predilección por parte de las sociedades de ocupar exclusivamente los fondos de valles, con una organización espacial que difiere de los grandes conglomerados de la etapa de los Desarrollos Regionales para valles centrales del Noroeste argentino, a la vez que no se registran construcciones defensivas como murallas y pucarás. El patrón de asentamiento de estas sociedades parece estar dado por una configuración de tipo aldeano, donde no se evidencian jerarquías entre los espacios, ni conflictos regionales. Asimismo, no parecen diferenciarse espacios públicos. Esta forma de estructuración del espacio se observa de manera semejante tanto en Guandacol como en el valle de Vinchina, La Rioja, particularmente en los sitios El Carmen y Las Taperas; en Angualasto, San Juan e incluso en el valle de Abaucán, Catamarca (Gambier 2000; Ratto 2013; Spengler y Lentini 2013). Por su parte, Spengler y Callegari (2010) han constatado para El Carmen la existencia de estructuras arquitectónicas en un ambiente de barreal y 48 concentraciones de materiales en las inmediaciones vinculadas con las fuentes de agua y bosques de algarrobo. En cuanto a Las Taperas, han registrado alrededor de 18 áreas de concentración. En estos casos, las autoras manifiestan la presencia de estructuras de descarte en las cercanías a los recintos, que suponen una alta densidad de materiales dispuestos en forma de montículo. En nuestro caso no hemos podido visualizar hasta el momento algún tipo similar. Asimismo, la morfología y las dimensiones de los recintos

construidos son muy similares a los relevados en nuestra área de estudio, así como las técnicas de construcción⁵. Por otro lado, en el sitio Angualasto localizado en el valle de Iglesia en la provincia de San Juan, se reconocen para momentos tardíos viviendas construidas de muros de adobes y techos de quincha en el sector de barreal y pequeñas concentraciones de materiales superficiales sobre las bandas del Río Blanco asociadas con la actividad agrícola y la recolección de frutos de algarrobo (Debenedetti 1917; Gambier 2000). En este sentido la definición de Appadurai (2001) sobre el concepto de “vecindario”, como comunidades situadas en un ámbito espacial concreto con un alto grado de conectividad, interacción e inmediatez social y caracterizada por su potencial para la reproducción de lo local, nos parece pertinente para entender la dimensión del significado en un área cuyas particularidades parecen alejarse bastante de lo que se ha considerado como periferia para el contexto temporal de estudio.

Con respecto a la cronología, los sitios emplazados en el sector de barreales, fundamentalmente la Tambería, fueron adscritos al Período de Desarrollos Regionales en su momento inicial y luego bajo la dominación Inca, sobre la base de la configuración espacial, el tipo de construcciones, los estilos tecnológicos y las dataciones absolutas. No obstante, la incorporación de nuevas áreas de trabajo, que no contaban con antecedentes y el reconocimiento de nuevas locaciones arqueológicas en el sector de dunas y en la precordillera, demostraron la existencia de otros tipos de tecnologías, que asociadas a fechados por termoluminiscencia amplió la secuencia poblacional conocida para la región. En este punto parecería que el cambio de la cultura material y las formas de ocupación de los espacios reflejarían cambios histórico-sociales. Con esto entendemos que describir la variabilidad tecnológica y distribución espacial en términos de variabilidad social, nos permite avanzar en la compleja relación entre paisaje, trayectorias alfareras y procesos sociales acaecidos en el valle dentro de una coyuntura de larga duración.

Por supuesto, debemos reconocer que aún no tenemos un panorama preciso de las cronologías debido a que los fechados disponibles de las nuevas áreas solo son por el método de termoluminiscencia, por lo que no tenemos muy en claro las continuidades, discontinuidades o simultaneidad de las ocupaciones. Este escenario probablemente se resuelva con la ampliación de las excavaciones en zonas tanto de la precordillera y en el sector de dunas, como a escala macro-regional, y con el aumento de los fechados para corroborar o refutar los argumentos. De todas formas, sabemos que ampliar las escalas espaciales supone la pérdida de resolución temporal.

No podemos dejar de mencionar que corremos con desventajas como el trabajar mayormente con materiales arqueológicos de superficie y sobre todo recuperados en ambientes eólicos. Suponemos que en estas formaciones el registro que originalmente se encontraba en estratigrafía ha quedado expuesto y mezclado en las superficies. Por otro lado, manipular fechados obtenidos por el método de termoluminiscencia conlleva sus riesgos en cuanto a que tienden a ser más tardíos y menos precisos (ante la problemática de la utilización del denominado cero arqueológico y el correcto estudio de dosimetría) que los obtenidos por radiocarbono (Bárcena 2008; De La Fuente *et al.* 2010). De todos modos, consideramos en este último caso que son igualmente válidos para poder delinear tentativamente un esquema ocupacional, ya que coloca en una línea temporal lo anterior de lo posterior y viceversa. Así, la cronología del área oscilaría entre el siglo XIII y el siglo XVIII, lapso que abarca desde momentos finales del Período de Integración Regional hasta bien entrada la etapa colonial.

Por el momento podemos indicar que las cerámicas de estilo A y C, siendo esta última un indicador de momentos incaicos, se encuentran presentes en todo el valle, tanto en las instalaciones locales e imperiales de los barreales, como en las dunas y precordille-

ra. En la Tambería se determinaron dos niveles de ocupación correspondientes con la arquitectura y comprobado por los mismos hallazgos de excavación, entre ellos los tipos cerámicos, además de las dataciones —que se ubicaron entre el 1440 DC al 1660 DC—: un primer nivel centrado entre los -45 y -60 cm correspondientes al período de Desarrollos Regionales y uno posterior evidenciado en el sector I con dos pisos consolidados de -40 y de -80 cm de profundidad (Bárcena 2010). Además, en este último sector se manifiesta una superposición arquitectónica dada por la continuidad en las técnicas de construcción, pero con la introducción de la típica planta de la expansión Inca, como también la coexistencia de tecnologías locales con otros tipos alfareros que exhiben mayor calidad en la manufactura, nuevos diseños y con formas distintivas como lo son los aríbalos.

En el caso de la ocupación de las dunas sobre los márgenes del río Guandacol/La Troya, si bien se observan distintos tipos de asociaciones cerámicas que incluyen alfarería de estilo A y C, se recuperaron en las concentraciones tiestos afines a un nuevo estilo tecnológico definido como D, cuyas cerámicas son de pastas grises compactas con decoraciones incisas o engobe negro, los que arrojaron fechados que se ubicaron en el contexto colonial del 1630 DC al 1780 DC. Esto demostraría un cambio en la configuración espacial de la región, ya que hacia el 1660 DC, según las dataciones absolutas logradas para la Tambería, se habría producido el abandono de la misma. Lo interesante para seguir profundizando en los resultados obtenidos sobre estos fechados más tardíos es la prolongación en el tiempo de manufacturas indígenas, ya que no se han hallado elementos que pudieran atribuirse al contacto español. Esta nueva situación podría estar indicando un aislamiento de las poblaciones que habitaron Guandacol durante el proceso de las fundaciones españolas en el Noroeste argentino, o bien un abandono y un posterior reemplazamiento producto de épocas de inestabilidad y tensión social que se vivieron a partir

de las guerras calchaquíes entre los años 1630 y 1635. Asimismo, se cuenta con pocas crónicas que den cuenta de la ocupación definitiva española en los valles sublevados de este sector geográfico (Montes 1959).

Por otro lado, las cerámicas de estilo B recuperadas en el sector de precordillera y en barreales asociadas con los estilos A y C, se vincularían al Período de Integración Regional o a su etapa transicional a los Desarrollos Regionales. Este tipo de tecnología se caracteriza por pastas altamente compactas de pastas rosadas con engobe crema o ante y pulidas y decoraciones en negro de bandas finas, puntos y otros no definidos. Estas son comparables con las publicadas anteriormente para el sitio y para sitios próximos, definidas como tipos *Aguada* o *Sanagasta pasta compacta* (Callegari y Gonaldi 2000, 2007-2008; Garrote y Callegari 1996). No obstante, el tiesto recuperado en una concentración de la unidad precordillerana, que brindó el fechado más antiguo para la región, ubicado en el 1220 DC, si bien presenta la misma tecnología tiene una decoración no vista antes de un patrón escalonado en pintura color violeta. Esta problemática, que excede nuestro trabajo y que será profundizada en las próximas contribuciones, genera interrogantes acerca de lo que constituyó en el área el Período Formativo, lapso cronológico no constatado aún para el valle ni definida su ocupación ante la ausencia de mayores evidencias. Lo que queremos mencionar es que este tipo alfarero parece continuarse en el tiempo, con seguridad hasta el siglo XVI, posiblemente ante prácticas reproducidas y heredadas por las poblaciones posteriores.

Como parte de esta problemática, parecería que en Guandacol existen verdaderos palimpsestos que encierran contextos materiales de diversidad temporal. El análisis planteado, y siendo muy cautelosos, sugiere discontinuidades y continuidades en la configuración espacial, en las lógicas de selección de los paisajes para la instalación humana y en la producción de tecnologías, signadas para tres

momentos: *Período Tardío I* (Inicial) del 1300 al 1440 DC, *Período Tardío II* (bajo la presencia Inca) del 1440 DC al 1600 DC y *Período Tardío III*, desde el 1600 DC y que se prolonga en el tiempo hasta mediados del siglo XVIII dentro del contexto hispano-colonial.

CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo se han presentado y discutido distintas evidencias arqueológicas relacionadas con la dinámica poblacional del valle de Guandacol para el Período de los Desarrollos Regionales, evaluando las formas de ocupación de los espacios, las tecnologías cerámicas y la cronología.

Las discusiones giraron en explicar los patrones de asentamientos y la periodización para el tardío en un sector “marginal” y “periférico” de los grandes núcleos conglomerados y defensivos del Noroeste argentino. Observamos que para la instalación humana durante esta etapa se ocuparon ambientes de barreales y las bandas de los cauces fluviales de las porciones superior y media de los conos de deyección de los ríos Guandacol/La Troya, De La Vuelta y Los Nacimientos, siendo los primeros los más densamente poblados. El espacio construido conformado por la Tambería de Guandacol, presenta estructuras arquitectónicas de morfología cuadrangular con paredes de adobe sobre cimientos de piedra, restringidas en dos sectores topográficos del fondo de valle, y manifiesta vínculos y relaciones con los otros espacios no construidos de la región. En las inmediaciones y en proximidad se localizan concentraciones de materiales cerámicos y líticos, que podrían responder a viviendas y áreas de actividad productiva. Se aprovecharon para el asentamiento los espacios cercanos a los recursos hídricos y bosques de *Prosopis* sp, como suelos aptos para las prácticas agrícolas. La estructuración del espacio dada por la elección de los paisajes y usos de los espacios muestra similitud con otros sitios de áreas vecinas del oeste riojano y noroeste sanjuanino. Las

evidencias arqueológicas reflejarían para este ámbito austral la existencia de formas de habitar a escala doméstica y aldeana con lazos de conectividad, vecindad e interacción social (sensu Quesada *et al.* 2012).

Los asentamientos del área de estudio fueron adscritos cronológicamente en base al registro arquitectónico, materiales cerámicos y dataciones absolutas a momentos finales del Período de Integración Regional, al Período de los Desarrollos Regionales, al Inca y prosiguen hasta el contexto hispano-colonial. Los nuevos fechados por termoluminiscencia asociados a los estilos tecnológicos identificados para la región y las formas de ocupación de los espacios sugieren una dinámica poblacional para el período tardío con tres momentos: *Período Tardío I* (Inicial) del 1300 al 1440 DC, *Período Tardío II* (bajo la presencia Inca) del 1440 DC al 1600 DC y *Período Tardío III* desde el 1600 DC, prolongándose en el tiempo hasta mediados del siglo XVIII, dentro del contexto hispano-colonial. Este esquema amplía y ajusta la cronología establecida para la región.

Creemos que esta secuencia tentativa es interesante para seguir discutiendo en relación con otros ámbitos del sector austral del Noroeste, donde se ha acrecentado en los últimos años la aplicación de termoluminiscencia, y se ha establecido un nuevo piso de fechados⁶, los lapsos cronológicos para el Tardío. Esta situación invita a cuestionarnos desde otra óptica las clásicas periodizaciones vigentes ante cronologías que advierten límites temporales difusos y prolongados en el tiempo. De esta forma, creemos que las líneas de investigación a trabajar deben centrarse en resolver problemáticas dentro de la esfera local y regional, con cierta independencia de los ámbitos nucleares, repensando los procesos sociales internos de las sociedades que habitaron desde el suroeste de Catamarca hasta el noroeste de San Juan. Dentro de este panorama, la fuerte asociación de los sitios prehispánicos con los puestos y villas actuales estaría mostrando un proceso activo y dinámico en

las estrategias de reproducción social y construcción de identidades.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las instituciones que han apoyado nuestras investigaciones como el CONICET, ANPCyT y la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo. También queremos agradecer a las autoridades de la provincia de La Rioja por los permisos de labor, y a quienes colaboraron en las tareas de campo: Lic. Sebastián Carosio y Christian Tivani. A los evaluadores anónimos que con sus observaciones y sugerencias mejoraron sustancialmente este escrito. Lo demás es exclusiva responsabilidad de los autores.

NOTAS

1. La propuesta analítica de Orton y colaboradores (1997) abarca: textura de pastas (porosa, compacta y laminar), inclusiones antiplásticas, tamaño de inclusiones (muy fino: menor de 0,1 mm; fino: de 0,1 mm a 0,25 mm; medio: de 0,25 a 0,5 mm; grande: de 0,5 a 1 mm y muy grande: mayor de 1 mm), distribución, ordenación u homogeneidad de inclusiones (muy pobre, pobre, equilibrado, bien y muy bien), densidad o frecuencia de inclusiones (5%, 10%, 20% y 30%) y esfericidad o grado de angulación de inclusiones (muy anguloso, anguloso, sub-anguloso, sub-redondeado, redondeado y muy redondeado).
2. Se están llevando a cabo estudios petrográficos para el valle con el objetivo de resolver problemáticas referentes a la producción (Carosio *et al.* 2012).
3. No hemos identificado hasta el momento hornos de cocción.
4. Hemos observado que este tipo de decoración aparece en el Tambo de La Alcaparrosa (San Guillermo), el cual se lo considera como un poblado del Período de los Desarrollos Regionales bajo dominio Inca (Bárcena *et al.* 2008) y también en el sitio El Quemado (norte de San Juan) donde se han reconocido grupos tecnológicos alfareros que se adscriben cronológicamente al contexto tardío (Bárcena 2010-2012).
5. Los estudios analíticos sobre muestras de adobes de cada sitio mencionado mostraron

semejanzas no solo en las formas y tamaños, sino en la composición granulométrica y en los porcentajes de materia orgánica (Spengler y Callegari 2010:248).

6. Para el valle de Abaucán (Departamento de Tinogasta, Catamarca), De La Fuente y colaboradores (2010), en base a un set de fechados datados por TL, establecen una cronología relativa para toda el área de influencia Sanagasta (sur de Catamarca y noroeste de La Rioja), con tres momentos diferentes: Período Tardío Inicial: *circa* 900-1300DC; Período Intermedio Tardío: *circa* 1300-1480 DC y un Período Intermedio Inca: *circa* 1480- 1660DC.

REFERENCIAS CITADAS

ACUTO, F.

- 2007 Fragmentación vs. integración comunal: repensando el Período Tardío del Noroeste Argentino. *Estudios Atacameños* 34: 71-95.

AMPUERO, G.

- 1989 La cultura diaguita chilena. En *Prehistoria: desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano, pp. 277-287. Andrés Bello, Santiago.

APPADURAI, A.

- 2001 *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Fondo de Cultura Económica, Ediciones TRILCE. Buenos Aires.

BÁRCENA, J. R.

- 2007 Avances 2005/2007 sobre Arqueología y Etnohistoria de la dominación inka del Centro Oeste argentino: arquitectura y vitalidad en La Rioja, San Juan y Mendoza. En *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II, pp. 493-499. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- 2010 Investigaciones arqueológicas en la "Tambería de Guandacol" (Departamento Felipe Varela, Provincia de La Rioja). En *Arqueología del Centro Oeste Argentino. Aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*, editado por J.R. Bárcena, pp. 121-181. Xama Series Monográficas, Mendoza.

BÁRCENA, J.R.

- 2010- Grabados rupestres del área de la Quebrada de la Chilca, vertiente occidental de la sierra de Valle Fértil, provincia de San Juan, Argentina. El sitio La Chilca pintada. *Anales de Arqueología y Etnología* 65-67: 89-120.

BÁRCENA, J. R., P. A. CAHIZA, J. GARCÍA LLORCA y S. E. MARTÍN

- 2008 *Arqueología inka de La Alcaparroza. Parque Nacional San Guillermo. Provincia de San Juan, Argentina*. Xama Serie Monografías, Mendoza.

BÁRCENA, J.R., S. A. CAROSIO y M. L. INIESTA

- 2010 La Tambería de Guandacol y el registro arqueológico de vestigios de las poblaciones locales del período de Desarrollo Regionales y de dominación Inka. Síntesis de los análisis e interpretación de la arquitectura y cerámica. En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, editado por J. R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 1649-1654. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo; Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET, Mendoza.

BENNETT, W., E. BLEIR y F. SOMMER

- 1948 *Northwest Argentine Archaeology*. Yale University Publications in Anthropology 38, Londres.

BOMAN, E.

- 1927- Estudios arqueológicos riojanos. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural* 35: 72.

CALLEGARI, A y G. CAMPOS

- 1996 Nuevas evidencias arqueológicas sobre el sitio El Carmen. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* XXV (1/4): 189-202.

CALLEGARI, A y M. GONALDI

- 2000 *Sitio Guandacol, entre el registro arqueológico y los documentos*. Resúmenes de las Jornadas Prof. Salvador Canals Frau, pp. 28. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

- 2006 Análisis comparativo de procesos históricos durante el Período de Integración Regional en valles de la provincia de La Rioja. *Chungará* 38 (2): 197-210.
- 2007-2008 Guandacol. Estructuras arquitectónicas tardías del sudoeste de la Provincia de La Rioja. *Arqueología* 14: 173-187.
- CAPITANELLI, R.
1992 Los ambientes naturales del territorio argentino. En *La Argentina. Geografía general y marcos regionales*, editado por J. Roccatagliata, pp. 73-143. Planeta, Buenos Aires.
- CAROSIO, S., L. INIESTA. y J. R. BÁRCENA
2012 Análisis ceramológicos de la Tambería de Guandacol (dpto. Felipe Varela, provincia de La Rioja). Avances para la conformación de grupos de referencia y el conocimiento tecnomorfológico de recipientes. *Comechingonia virtual* 2 (5): 98-128.
- CAROSIO, S., J. P. AGUILAR y R. BÁRCENA
2013 Reconstrucción 3D y cálculo volumétrico de recipientes cerámicos. Alcances y limitaciones para el estudio y conservación cerámica de la Tambería de Guandacol (provincia de la Rioja). *La Zaranda de Ideas* 9 (2):57-76.
- CAROSIO, S., A. MARTÍNEZ y J. BÁRCENA
2012 *Pastas cerámicas de la Tambería de Guandacol, Dpto. Felipe Varela, provincia de La Rioja (Argentina): estudio mineralógico y petrográfico*. Trabajo presentado en el XIII Congreso Geológico Chileno. Antofagasta. Chile.
- CRIADO BOADO, F.
1999 Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje. *CAPA. Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje* 6: 1-82.
- CREMONTE, M.
1988 Alcances y objetivos de los estudios tecnológicos en la cerámica arqueológica. *Anales de Arqueología y Etnología* 38-40: 179-217.
- DEBENEDETTI, S.
1917 Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la Provincia de San Juan. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* XXXII: 61-99 y 226-256.
- DE LA FUENTE, N.
1973 El Yacimiento Arqueológico de Guandacol, Provincia de la Rioja. *Revista del Instituto de Antropología* IV: 151-167.
- DE LA FUENTE, G., K. RASMUSSEN, J. FERGUSON y M. GLASCOCK
2010 Cronología por Termoluminiscencia de cerámicas pertenecientes al horizonte Inka (ca. AD 1480- AD 1532) y el Período Tardío (ca. AD 900- AD 1450) en el sur del valle de Abaucán: análisis comparativos y resultados preliminares (Dpto. de Tinogasta, Catamarca, Argentina). En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, editado por J.R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 1339-1343. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo; Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET, Mendoza.
- DOBRES M. y C. HOFFMAN
1994 Social agency and the dynamics of prehistoric technology. *Journal of Archaeological Method and Theory* 1 (3): 211- 258.
- GAMBIER, M.
2000 *Prehistoria de San Juan*. Editorial Ansilta, San Juan.
- GARCÍA SALEMI, M. A.
1985 Los barreales de la Provincia de La Rioja. *Centro de estudios Regiones Secas* II 2.
- GARCÍA LLORCA, J. y CAHIZA, P.
1999 Análisis y experimentación cerámica: el índice de absorción como indicador tecnotipológico. *Revista Anales de Arqueología y Etnología* 50-51: 23-39.
- GARROTE J. y A. CALLEGARI
1996 Análisis macro y microscópico realizado a las colecciones cerámicas de Guandacol y los Milagros. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* XXV(1/4): 203-223.
- GONZÁLEZ, A. R. y J. PÉREZ
2000 *Argentina indígena. Vísperas de la conquista*. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- INIESTA, L.
2012 *Avances en los estudios cerámicos del Valle de*

- Guandacol (dpto. Felipe Varela, La Rioja, Argentina). *Objetos y espacios sociales*. Trabajo presentado en el 54 Congreso Internacional de Americanistas. Universidad de Viena, Austria.
- 2013 Arqueología del Valle de Guandacol: cerámica y emplazamiento en el Río Guandacol/la Troya (dpto. Felipe Varela, oeste de la rioja). En *Arqueología del Centro Oeste Argentino. Aportes desde las V Jornadas Arqueológicas Cuyanas*, editado por J. R. Bárcena. Serie Monografías Xama, Mendoza. En prensa.
- INIESTA, L., J. P. AGUILAR y R. BÁRCENA
2013 Prospecciones arqueológicas en el Río Guandacol/ La Troya, micro-región del Valle de Guandacol (oeste de La Rioja). *Anuario de Arqueología* 5: 133-148.
- LEIBOWICZ, I., L. PALACIOS y S. COHEN
2012 Almacenaje y consumo en Juella ¿Organización comunal en el Período Tardío? En *Entre Pasados y presentes III. Estudios contemporáneos en ciencias antropológicas*, compilado por N. Kuperszmit, T. Lagos, L. Muccioli y M. Sacchi, pp. 1074-1091. AINA. Buenos Aires.
- LEMONNIER, P.
2005 Mythiques chaînes opératoires. *Techniques et cultura* 43-44: 25-43.
- MÉNDEZ, A.
2008 Observaciones y estudios experimentales sobre las deformaciones, características morfológicas y técnicas de la cerámica Angualasto. *Comechingonia virtual* 3:145-185.
- MONTES, A.
1959 El Gran Alzamiento Diaguita (1630-1643). *Revista del Instituto de Antropología* 1: 81-159.
- NIELSEN, A.
2006 Pobres jefes: aspectos corporativos en las formaciones sociales pre-Inkaicas de los Andes circumpuneños. En *Contra la tiranía tipológica en Arqueología: Una visión desde Suramérica*, editado por C. Gnecco y C. Langebaek, pp. 121-150. Universidad de los Andes. Bogotá.
- ORTON, C., P. TYERS y A. VINCE
1997 *La Cerámica en Arqueología*. Crítica, Barcelona.
- OTTONELLO, M. y A. LORANDI
1988 *Introducción a la arqueología y etnología. Diez mil años de Historia Argentina*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires.
- PRIETO MARTÍNEZ, M.
1999 Caracterización del estilo cerámico de la edad del bronce en Galicia: Cerámica campaniforme y cerámica no decorada. *Complutum* 10: 71-90.
- QUESADA, M., M. GASTALDI y M. GRANIZO
2012 Construcción de periferias y producción de lo local en las cumbres de el Alto-Ancasti. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXVII* (2): 435-456.
- RAFFINO, R.
1988 *Poblaciones indígenas en Argentina*. Tea, Buenos Aires.
- RATTO, N.
2013 A modo de introducción: la articulación de estudios arqueológicos, paleoambientales e históricos en el oeste tinogasteño (Catamarca). En *Delineando prácticas de la gente del pasado: los procesos socio-históricos del oeste catamarqueño*, compilado por N. Ratto, pp. 17-44. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- RATTO, N., M. ORGAZ y R. PLÁ
2002 Producción y distribución de bienes cerámicos durante la ocupación inca entre la región puneña de Chaschuil y el Valle de Abaucán (Tinogasta, Catamarca). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXVII*: 271-301.
- REVUELTA, C.
2010 Arqueología del Valle Vicioso: una primera aproximación a los desarrollos regionales (1000-1470 AD) en San Blas de los Sauces (Norte de La Rioja, Argentina). En *Arqueología del Centro Oeste Argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*, editado por J. R. Bárcena, pp. 253-268. Xama Serie Monografías, Mendoza.

- REVUELTA C., C. SEBASTIÁN y J. P. AGUILAR
2010-2011. Formas y representaciones tardías. Aproximaciones a una mirada integral al estilo cerámico Sanagasta–Angualasto. *Anales de Arqueología y Etnología* 65-66: 57-85.
- RICE, P.
1989 *Pottery Analysis. A sourcebook*. University of Chicago Press.
- ROSA, H. y M. MAMANÍ
2000 Geomorfología de La Rioja. *Catálogo de recursos humanos e información relacionada con la temática ambiental en la región andina Argentina*. <http://www.cricyt.edu.ar/ladyot/catalogo/cdandes/cap17.htm#inhalt> (Acceso el 23 de mayo de 2009).
- RYE, O.
1982 *Pottery technology. Principles and reconstruction*. Manuals on archaeology, Washington D.C.
- SÁNCHEZ, V., G. SALVIOLI, y H. DAMIANI
2008 Estudio hidrogeológico del área *Guandacol-Santa Clara, provincia de La Rioja, Argentina*. Instituto Nacional del Agua. Centro Regional de Aguas Subterráneas, San Juan.
- SEMPÉ, C.
1980 Caracterización de la cultura Abaucán (dpto. Tinogasta, Catamarca). *Revista del Museo de La Plata Nueva Serie VIII* (52): 73-85.
- SERRANO, A.
1961 *Introducción al Arte Indígena del Noroeste Argentino*. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- SHEPARD, A.
1976 *Ceramic for the archaeologist*. Carnegie (1956) institution of Washington DC, Washington.
- SPENGLER, G. y A. CALLEGARI
2010 Manifestaciones del período tardío (850-1480 DC) en el noroeste riojano. En *Arqueología del Centro Oeste Argentino. Aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*, editado por J.R. Bárcena, pp. 233-252. Serie Monografías Xama, Mendoza.
- SPENGLER, G. y F. LENTINI
2013 *Aplicación de modelos espaciales para la identificación de aldeas prehispánicas tardías (900 – 1480 dC) en el oeste de La Rioja*. Trabajo presentado en el XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, La Rioja.
- TARRAGÓ, M.
2000 Chacras y pucará. Desarrollos sociales tardíos. Nueva Historia Argentina. *Los pueblos originarios y la conquista*, Tomo VII, pp. 257-300.
- THOMAS, J.
2001 Archaeologies of place and landscape. En *Archaeological Theory today*, editado por I. Hodder, pp. 165-186. Polity Press, Cambridge.
- VAQUER, J.
2009 Personas corporativas, sociedades corporativas: conflicto, prácticas sociales e incorporación en Cruz Vinto (Norte de Lípez, Potosí, Bolivia) durante el Período de Desarrollos Regionales Tardío (1200-1450 DC). *Intersecciones en Antropología* 11: 199-213.
- VARELA, A.
2005 *Precisiones técnicas, formales e iconográficas sobre la cerámica Angualasto y su vinculación con la cerámica del norte chico chileno*. Trabajo presentado en el III Taller Binacional Argentino-Chileno, Arqueología de la Cordillera de los Andes.